

Por Ingrid Haas



Juan Diego Flórez:

Mozart

Orchestra La Scintilla; R. Minasi
SONY CLASSICAL CD

Contrario a lo que hacen muchos cantantes que empiezan su carrera cantando óperas de Mozart, el tenor **Juan Diego Flórez** decide abordar el repertorio mozartiano ahora que está en su madurez artística. Habiendo ya dejado su huella en varios de los más demandantes roles belcantistas de óperas de Bellini, Rossini y Donizetti, Flórez abordó primero papeles del repertorio francés como Fernand en *La favorite* o el rol titular de *Werther*. Próximamente hará su debut como Hoffmann en *Les contes d'Hoffmann*, pero ya mencionó que tiene la intención de cantar *Don Giovanni*, *Così fan tutte* o *Die Zauberflöte*.

La única participación de Flórez en la grabación de una ópera completa de Mozart fue como Marzio en *Mitridate, Re di Ponto* de DECCA con Cecilia Bartoli, Natalie Dessay y Giuseppe Sabbatini. Para este disco, el tenor peruano hizo una selección muy interesante de nueve arias y una aria de concierto de Mozart, las cuales ilustran perfectamente la evolución del compositor.

Flórez puede dar rienda suelta al virtuosismo vocal en arias como 'Fuor del mar' de *Idomeneo*, 'Si spande al sole in faccia' de *Il rè pastore* o 'Se all'impero' de *La clemenza di Tito*. Hace lucir su gran técnica vocal y bien controlado legato en arias como 'Un'aura amorosa' de *Così fan tutte*, 'Dalla sua pace' de *Don Giovanni* o 'Ich baue ganz' de *Die Entführung aus dem Serail*. Flórez pone

especial énfasis en la expresividad de cada una de las arias y de emitir un sonido puro y claro al cantarlas.

El disco abre con 'Fuor del mar', un aria de gran dificultad en cuya repetición Flórez no escatima en adornos, mostrando su gran experiencia y autoridad con piezas que requieren de virtuosismo extremo y claridad. Sigue el aria de Tamino 'Dies Bildnis ist bezaubernd schön', donde el tenor peruano hace gala de su elegante *legato*, donde su alemán se muestra con bastante claridad y su fraseo, exquisito.

Continúa con el aria de Alessandro 'Si spande al sole in faccia' de *Il re pastore*, donde de nuevo se requiere virtuosismo vocal y perfecto control del *fiato* para afrontar esta vibrante y difícil aria. Flórez es expresivo en sus coloraturas y hace de esta pieza de bravura un deleite al oído.

Don Ottavio será el primer rol mozartiano que Flórez cantará completo en escena y da gusto escucharle las dos arias del personaje en este disco: 'Il mio tesoro' y 'Dalla sua pace'. En la primera aria, su fraseo es impecable, cada nota tiene brillo y claridad, y su línea de canto es perfecta. En la segunda, flota bellamente cada nota y le da mucha expresividad al texto. Matiza muy bien y su *mezza voce* es sutil y elegante. Esto mismo puede decirse de su magnífica interpretación del aria de Ferrando 'Un'aura amorosa'.

Otro papel que esperamos que Flórez cante próximamente es el protagonista de *La clemenza di Tito*. Podemos escuchar en este disco dos de sus arias: 'Del più sublime soglio' y 'Se all'impero, amici Dei', una de carácter evocativo y lírico y la segunda, enérgica y virtuosística. En la primera, la voz está casi siempre en la parte central del registro, donde canta con expresividad y elegante fraseo. En la segunda, canta con voz imponente pero también con flexibilidad para dar certeras y claras fiorituras.

Una de las arias más bellas pero también más complicadas para tenor del repertorio mozartiano es 'Ich baue ganz auf deine Stärke' de *Die Entführung aus dem Serail*. Además de tener un *fiato* perfectamente bien controlado para cantarla con una bella línea de canto, se debe tener una dicción en alemán clara y una flexibilidad vocal que le permita hacer también algunas agilidades que aparecen en el aria. En todo momento, Flórez se escucha a gusto con ésta y todas las arias que interpreta en el disco, como si su voz nadara libre como pez en el agua. Esperamos que pronto grabe las otras arias de Belmonte porque le queda muy bien.

Culmina el disco con el aria de concierto 'Misero! O sogno... Aura che intorno spira', solemne y hermosa pieza que da momentos muy bellos de lucimiento al tenor. Flórez canta con emotividad e intensidad el recitativo para luego dar cátedra de refinamiento vocal y pureza musical en el aria.

Un elemento muy importante en la gran calidad y belleza de este disco es, sin duda alguna, la dirección orquestal de **Riccardo**

A Tribute to Gilbert Duprez



Minasi y el brillante sonido de la orquesta La Scintilla. Se nota que hubo un trabajo minucioso musical entre Minasi y Flórez, sobre todo en la manera en que la orquesta respira con él y cómo lo apoya en las repeticiones de las arias, donde el tenor peruano hace variaciones con gran estilo y musicalidad. La espera para escuchar a Juan Diego Flórez cantando Mozart fue larga pero, definitivamente, valió la pena.

John Osborn:

A Tribute to Gilbert Duprez

Kaunas City Symphony Orchestra; C. Orbelian

Kaunas State Chorus

DELOS CD

En su primer CD como solista, el tenor norteamericano **John Osborn** decide hacer un tributo al tenor francés Gilbert Duprez, quien, en el siglo XIX, fue el primer tenor que cantó un Do sobreagudo con voz de pecho. Los tenores anteriores y la mayoría de los contemporáneos de Duprez cantaban esta nota en falsete. El tenor francés decidió cambiar esto y, gracias a su aportación, el Do de pecho es dado desde entonces con mayor cuerpo, sonoridad y, si podemos decirlo de esta manera, virilidad.

Osborn es conocido a nivel mundial por su depurada técnica para cantar, sus agudos y sobreagudos impresionantes y por imprimir heroísmo y fuerza a roles de óperas serias de Rossini, Berlioz, Meyerbeer, Donizetti, Bellini y Verdi, para nombrar sólo algunos. Su interpretación del rol de Arnold en *Guillaume Tell* es de antología y aclamada por la crítica mundial, específicamente en su grabación con Antonio Pappano.

El repertorio que nos presenta en este disco va enfocado en las versiones francesas de óperas de Rossini, Donizetti y Bellini y canta también dos arias de la ópera de Hector Berlioz *Benvenuto Cellini*, obra con la cual Osborn ha triunfado en Ámsterdam y en Roma.

El disco abre con las dos arias de Gastón de *Jérusalem* de Verdi (reelaboración en francés de *I lombardi*): 'Je veux encore entendre ta voix' y 'O mes amis, mes frères d'armes'. Osborn canta con precioso fraseo y una dicción clara del texto. Quien conoce la versión en italiano de estas arias notará los cambios que tienen estas versiones en francés, no sólo en la orquestación y la melodía, sino en el color más robusto de la orquesta. La segunda, de carácter más dramático, parece un Verdi "aberliozado", con frases largas que Osborn canta bellamente y una orquestación más densa.

Continúa el disco con el aria de Fernand 'Ange si pur' de *La favorite* de Donizetti. Osborn hace un contraste muy interesante entre el enojo del pequeño recitativo antes del aria y el aria en sí, cantando con gran lirismo, buen fraseo, flotando bellamente las notas y brindando, a su vez, una emotividad *in crescendo*. De *Les martyrs* de Donizetti (versión en francés de *Poliuto*), Osborn canta la *cabaletta* de Polyeucte 'Oui, j'irai dans leur temple', aria conocida por hacer que el tenor cante al final un Mi sobreagudo que Osborn afronta con precisión y cantándolo con voz de pecho, como Duprez lo hubiese hecho. Además de cantar esta nota, la *cabaletta* requiere de ímpetu y gran control del *fiato*.

De ópera francesa, Osborn canta dos arias de *Benvenuto Cellini*: 'La gloire était ma seule idole' y 'Sur les monts, les plus sauvages'. Aquí notamos, aún más, el color oscuro que puede lograr Osborn en su registro central, y cómo para este repertorio se debe contar con notas agudas y sobreagudas, pero también con un centro rico en armónicos, con cuerpo y sonoro. Notamos en estas dos arias una orquestación elaborada, llena de colores y excelentemente bien interpretada por el maestro **Constantine Orbelian** y la Kaunas City Symphony Orchestra. Hay que resaltar a los alientos en la segunda aria, que ilustran de manera perfecta la atmósfera pastoral en la cual le gustaría estar a Cellini. Osborn hace un trabajo fantástico de narración a través de su canto en la segunda aria. Luce sus registros agudo y sobreagudo, dándole más pasta y brillantez, expandiendo el sonido al dar las notas.

Volviendo a Donizetti en francés, Osborn canta el aria de Edgar de *Lucie de Lammermoor* 'Bientôt l'herbe des champs croîtra'. Este papel le queda muy bien a su voz y sabe darle énfasis a las palabras en francés que une una tras otra en una larga y hermosa frase musical. Al final del aria, Osborn hace gala de sus sobreagudos y su depurada línea de canto, sin salirse del estilo al proyectar la

desesperación de Edgar. Posteriormente canta el aria 'Seul sur la terre' de *Dom Sébastien* donde, de nuevo, muestra su maestría en mantener la brillantez de su voz, sorteando sin problema alguno las dificultades vocales de la pieza.

Cierra el recital con un aria que ha hecho propia desde hace unos años: 'Asile héréditaire' de *Guillaume Tell* de Rossini. Osborn es el Arnold ideal porque puede sortear las dificultades vocales del rol sin problema alguno, tales como una orquestación densa, las agilidades y los sobreagudos de la *cabaletta* 'Amis, amis, secondez ma vengeance'. El Kaunas City Chorus acompaña a Osborn en esta escena.

Hay que destacar la participación del maestro Orbelian al frente de las fuerzas orquestales y corales de este disco. Cada aria está bien dirigida, con la Kaunas City Symphony Orchestra tocando perfectamente en cada uno de los estilos que requieren las arias, acompañando al cantante, respirando con él pero también resaltando los pasajes orquestales.

Un gran disco, muy recomendable, no sólo para deleitarse con la voz de John Osborn, sino también para adentrarse en el repertorio de uno de los grandes tenores del siglo XIX y que cambió para siempre la manera de abordar unas notas que arrancan aplausos y asombro por lo que la voz humana puede llegar a hacer.

Marina Rebeka:

Amore fatale

Münchener Rundfunkorchester; M. Armiliato
BR KLASSIK CD

Cuando pensamos en las óperas de Gioachino Rossini, la mayor parte de los títulos que vienen a la mente son sus obras de carácter cómico: *Il barbiere di Siviglia*, *L'italiana in Algeri*, *Il turco in Italia* o *La Cenerentola*. Pero existe un Rossini que poco a poco está tomando más terreno dentro del repertorio de los teatros más importantes del mundo: el Rossini serio. El año pasado, el Metropolitan Opera House de Nueva York presentó su *Guillaume Tell*, ópera que hacía más de 80 años no se presentaba en escenario. La soprano que cantó el rol de Mathilde en esa ocasión fue **Marina Rebeka**, quien ha tenido gran éxito interpretando este papel en el Met, en Ámsterdam y en el Festival de Pesaro. Rossini es un compositor muy importante en la carrera de esta soprano letona quien dedica su segundo CD como solista a sus óperas serias.

Un común denominador de la selección de arias y, por ende, del título del disco, es la presencia de mujeres fuertes que sufren por un amor fatal, un amor que las lleva a luchar en contra de su patria,



de su familia y hasta de su religión por estar al lado del ser amado. En esta grabación podemos escuchar a Marina Rebeka lucir al máximo sus cualidades vocales e interpretativas.

Comienza el disco con el aria de Anai del acto IV de *Moïse et Pharaon* donde escuchamos a la soprano hacer gala de un rico registro central que le permite tener el peso vocal suficiente para afrontar piezas de carácter más dramático. Esto no le quita agilidad y flexibilidad a la voz que, en varias de estas arias del Rossini serio, debe enfrentar algunas agilidades y coloraturas que la soprano letona canta con fluidez y claridad. Acompañan a Rebeka en esta escena el tenor **Levy Sekgapane** como Aménophis, la mezzosoprano **Julia Heiler** en el rol de Marie y **Gianluca Margheri** como Elézer. Le sigue el aria de Desdemona del *Otello*. Aquí podemos apreciar el bello fraseo y la línea de canto impecable de Rebeka.

En la famosa aria 'Bel raggio lusinghier' de *Semiramide*, Rebeka muestra su capacidad de afrontar una pieza que requiere de gran virtuosismo vocal y que se asemeja más a las arias de las óperas ligeras de Rossini. Sus agudos y sobreagudos parecen rayos láser, certeros, directos y brillantes. En la *cabaletta* 'Dolce pensiero di quel istante', la soprano canta con ligereza y claridad las coloraturas, resaltando la alegría de la reina de Babilonia. Continúa con la plegaria de Anna Erisso del acto I de *Maometto II*, ópera con la cual Rebeka hizo su debut en el 2008 en el Festival de Pésaro. Al igual que con el aria de Desdemona, notamos su elegante fraseo y bello timbre.

La segunda aria de Anna es la escena final donde el personaje se suicida. Es uno de los roles más difíciles de cantar en el repertorio rossiniano porque se necesita peso en la voz para los momentos dramáticos, y ligereza para las agilidades, como en este *finale*, donde la soprano imprime también expresividad a las fiorituras. En la última parte del aria ‘Madre, a te che sull’empiro’, Rebeka canta con una impecable línea de canto, llena de sentimiento y musicalidad.

Marina Rebeka ha cantado el papel de Mathilde en *Guillaume Tell* con gran éxito y es tal vez la mejor intérprete del rol actualmente. En esta grabación de las dos arias de la Princesa de la Casa de los Habsburgo, escuchamos el entendimiento y compenetración que ella tiene ya con Mathilde; vocalmente le queda como anillo al dedo. Plasma muy bien, a través de su voz, el conflicto entre la patria y el amor que tiene la princesa. En ‘Sombre forêt...’ de nuevo luce su redondo y bien timbrado registro central, además de su *legato*. La segunda aria, ‘Pour notre amour...’ ‘Sur la rive étrangère’ es de mayor dramatismo, y pasa también por momentos de ternura y temor que Rebeka plasma con su voz, afrontando con bravura las coloraturas.

Vuelve a lucir su agilidad vocal y su amplio registro en el aria del acto II de *Armida*, cantando con majestuosidad desde las primeras frases de la pieza hasta el gran cierre con el coro. Mención especial merece **Marco Armiliato**, quien dirige esta

aria con un *tempo* vibrante y que hace no sólo que Rebeka se luzca sino que la grandiosidad musical de esta escena resalte aún más.

Cierra el disco con el rondó final de Elena ‘Tanti affetti in tal momento’ de *La donna del lago*. Rebeka la canta con una voz ligera, ingenua, que retrata la inocencia y alegría de Elena en este feliz momento. Aprovecha muy bien los momentos de lucimiento vocal del aria, especialmente en ‘Fra il padre...’, con su amplio registro y, de nuevo, sus claras coloraturas. Las variaciones que hace al final y la mayoría de las cadenzas de las arias que canta en el disco fueron creadas por la propia soprano, basándose en los manuscritos originales de las óperas y adecuando algunas para resaltar los sentimientos de sus personajes en las situaciones que están viviendo en el momento.

Excelente trabajo de Armiliato al frente de la Münchner Rundfunkorchester, dirigiendo con *tempi* enérgicos y vibrantes, además de un sonido brillante. Se nota que hubo una buena colaboración entre director y cantante, ya que Armiliato hace que su orquesta “respire” con Rebeka, sobre todo en las partes de las coloraturas más rápidas o en las arias en las cuales la voz debe parecer que está flotando suavemente sobre la orquesta.

Marina Rebeka apuesta por darle al Rossini serio la misma importancia que a sus obras cómicas y le hace justicia con su voz y temperamento en estas arias de gran dificultad y belleza. **1**

Marie-Claude Chappuis:

Sous l'empire de l'amour
y Luca Pianca (laúd)
DHM (Deutsche Harmonia Mundi)

Protagonista de esta excelente grabación efectuada por el sello Deutsche Harmonia Mundi y titulada originalmente *Sous l'empire de l'Amour è l'Air de Court*, es la refinada y sofisticada forma de arte que interesó a diversos compositores franceses en el siglo XVII. Ballard, Lambert, Richard, Bataille probablemente no son nombres muy conocidos para la mayoría del público, pero vale en verdad la pena escuchar sus composiciones, tan íntimas, a menudo llenas de melancolía, siempre elegantes y poéticas, como espejo fiel de una época gloriosa.

El compositor más conocido de esta recopilación es Jean-Baptiste Lully, de quien se interpreta la única pieza en texto italiano, el emocionante “Plainte italienne”. La interpretación de este inexplorado repertorio le fue confiada a dos solistas refinados y bien preparados. **Marie-Claude Chappuis** sabe conmovir y enternecer con una voz suave y siempre atenta al texto. Pasiones y afectos tocan lo más profundo gracias a una dicción extremadamente comunicativa de la mezzosoprano suiza. Además, su timbre es tenue, cándido como también reluciente y delicado, siempre mantenido por un uso expresivo del *legato*, hace de esta interpretación una segura referencia.



Luca Pianca no se limita a acompañar con su fascinante archilaúd construido por Luc Breton en 1991 (que fue utilizado para esta grabación y está bien explicado por el propio Pianca en el folleto) sino que supo crear un tapete sonoro flexible, nunca reducido, en una relación constantemente dialógica con la voz. Una magnífica experiencia para escuchar y absolutamente aconsejable. **1**
por Massimo Viazzo